



Cooperativas Agrarias Federadas

Palabras del Presidente de CAF Ing. Luis Bianco
Reunión del Consejo de CAF con Presidentes de Cooperativas Socias.
INIA Las Brujas. 02/12/08

Sr. Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca, Autoridades, Cooperativistas, Señores y Señoras, Estimados amigos,

En la mañana de hoy tratamos una larga agenda, como hacemos comúnmente en el sistema cooperativo. No vamos a reiterar aquí los temas que tratamos hoy. Tampoco vamos a incursionar en aspectos técnicos de la crisis financiera y de los mercados que acabamos de ver con el Ec. Rosselli.

El hecho de que no tratemos temas internos de las cooperativas agrarias, no es por restarle importancia, por el contrario, la gestión cooperativa, los buenos negocios, la innovación, la participación de los socios son nuestra razón de ser. Sobre ello ya trabajamos hoy y siempre.

Preferimos ocupar este tiempo en varios temas que nos preocupan, y sobre los cuales queremos hacer comentarios para la reflexión interna entre dirigentes cooperativos, y con nuestros invitados, autoridades, gremialistas y amigos todos. Si bien una jornada de fin de año tiene mucho de balance, la situación actual nos lleva a focalizar en el presente, el futuro y sus perspectivas.

Siempre decimos que las crisis son fuente de ideas y de oportunidades. De ello vamos a hablar más adelante. Ahora queremos enfatizar que los buenos tiempos, (las vacas gordas) también tienen que ser origen de oportunidades, de nuevos rumbos y de procesos sostenibles.

Hemos vivido hasta hace dos meses un período excepcional, distinto e inesperado. Mercados firmes, precios de la producción, precio de la tierra, rentas, y también insumos y costos por las nubes. Nuevas empresas en la producción y en la industria, muchas de ellas instaladas por inversores extranjeros. También empresas de servicios, formadas por muchos uruguayos que cambiaban de actividad. Agrónomos y veterinarios con alta demanda laboral, menor desocupación en general, y en las cooperativas agrarias un alto nivel de actividad, y en muchos casos nuevas actividades o rubros.

Reiteramos, un escenario inesperado y excepcional. Todo esto está cambiando y no sabemos cuanto, pero queremos marcar algunas ideas de estos buenos tiempos que pasamos para que nos orienten cuando vuelvan a aparecer:

1. los buenos momentos hay que celebrarlos. (seguramente lo hacemos en forma particular ó privada, con nuestra familia o con nuestros socios) Creo que también hay que celebrarlo en forma colectiva, poniendo en común las enseñanzas, las ideas, los nuevos negocios. Las cooperativas son un buen lugar para hacerlo, para buscar alianzas y asociaciones. También con vecinos, con proveedores, con autoridades y hasta con competidores. En resumen hacer de un buen momento económico, una cosa positiva, auspiciosa, que tenga valor en si mismo, para el protagonista directo y para la sociedad.
2. otra cosa a destacar del período pasado es el encontrarse con impactos sociales y también ambientales, producto de los cambios que se fueron sucediendo. También lo destacamos como una oportunidad, aunque lo inmediato aparezca como un problema. Hemos trabajado en eso y el gobierno lo hizo, y en algunos casos muy vinculado a los productores y sus gremiales. Los buenos tiempos, la intensificación, las nuevas inversiones generan impactos que antes pasaban desapercibidos; a trabajar para resolverlos, y no para descalificar los buenos tiempos.
3. una última reflexión sobre lo ocurrido tiene que ver con las economías particulares y su vinculación directa con la economía de país. Muchos productores sanearon sus pasivos, (en algunos casos vendiendo tierra), otros incrementaron su nivel de inversión, en sus mismos rubros y en nuevos rubros. Trabajaron en la mejora de la competitividad de sus explotaciones, mirando el mediano plazo.

Reiteramos que también los buenos tiempos, significan una oportunidad de aprendizaje, en un sentido positivo, de crecimiento, de desarrollo, de nuevos negocios, con posibilidad de incrementar la inversión y de generar reservas para los tiempos de vacas flacas que siempre vienen. Y esto pensado a nivel de productor, de comunidad de productores, en nuestras cooperativas, y muy especialmente a nivel del sector público. Invertir en obras, en infraestructura y guardar para gastar luego, parece siempre un buen consejo, y una base para obtener adecuadas tasas de crecimiento futuro.

Y ahora sí, vamos al presente. Porque en 3 ó 4 meses se cayó todo. Lo que venía para quedarse, se fue y de golpe, y vino, además, con una sequía de consideración. Vamos a detenernos un segundo en esto tan complejo que son las predicciones. Como productores tenemos que entender lo serio y al mismo tiempo relativo de las perspectivas que consideramos. Porque la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos y la posibilidad de una crisis financiera estaban en agenda, sin duda, pero su involucramiento tan fuerte con los precios y muy especialmente con el colapso de los mercados que dejan de demandar, no aparecía tan claro ni explicitado.

Así que atentos a los pronósticos, pero sobretodo preparados para lo único permanente que son los cambios. Sabiendo que los mercados existen, y porque existen creemos en ellos. Pero no siempre son el tractor de la cadena, a veces se entierran en el barro, y lo que viene atrás se tranca.

Tenemos un problema de dimensiones muy grandes que recién empezamos a medir. La coyuntura nos importa y mucho, y parece imprescindible vincular los precios, la demanda y la sequía. Como siempre en estos casos, el que más puede hacer es cada uno mismo. Cada productor, resolviendo con su familia, y su asesor los cambios tácticos que le permitan adecuarse a la crisis de acuerdo a su realidad. Sabemos que el Gobierno va a tomar medidas para la coyuntura con los productores familiares. Creemos que la disponibilidad y distribución de forrajes para los próximos meses, la perforación de pozos, financiamientos especiales, la utilización de campos del Estado para pastoreo de productores familiares y medidas equivalentes servirán para paliar las condiciones actuales.

Pero lo que nos inquieta muy especialmente son las nuevas situaciones de equilibrio. ¿Como nos encontraremos dentro de seis meses? El desafío es mantener el aparato productivo, que las actuales empresas, todas, superen el momento, por el acierto de las decisiones individuales y por las políticas públicas acordes.

En este sentido le decíamos hace 3 ó 4 días al Ministro de Economía nuestra visión desde el sector productor y agroindustrial en el cual están insertas las cooperativas. Le mencionábamos que: *"Con desvalorización de nuestros productos casi a la mitad, con pocas oportunidades de negocio en los diferentes rubros, y con la sequía que todos conocemos, nos enfrentamos a una situación complicada."* *"Además insistimos en que lo importante es la competitividad, que hasta ahora había ocurrido por un elevado nivel de precios, pero que de ahora en más debe generarse por otros mecanismos. Nos referimos en especial al tipo de cambio, a la devolución de impuestos, al elevado nivel de tarifas públicas y de combustibles, y a las deficiencias de infraestructura vial y comunicaciones"*.

Hoy agregamos la necesidad de financiamiento a la producción y también a los stocks. Tiene que estar operativo, con todas las garantías y con todos los resguardos, pero se debe lograr que no se corte la cadena de pagos. Esperamos con mucha expectativa las medidas que anunciará mañana el Ministro de Economía.

Además la crisis nos va afectar como empresas cooperativas, sin duda, porque estamos en la primera línea. Tenemos que reposicionarnos en el nuevo escenario, sin bajar los brazos, sin desensillar, aunque haya que cambiar el tranco. Podemos generar espacios de reflexión para que los socios se asesoren discutan y evalúen decisiones de cambio en su estrategia productiva, en la negociación de contratos, en sus apoyos financieros, en la proyección de los nuevos precios en sus economías. Y en las propias

cooperativas, buscar las máximas economías, con el mayor nivel de actividad posible. Parece una contradicción, pero reflexionando sobre la crisis anterior, (que primero fue agropecuaria y luego financiera y global), debemos recordar lo rápido que se recuperaron las empresas que se prepararon en la crisis, apenas se dieron las condiciones.

Como creemos que no hay que bajar los brazos, nos parece importante fortalecer la integración de todo lo "rural", que existe hace años pero que debemos estimularla siempre:

- Con el gobierno, en especial, a través del Ministerio de Ganadería. Lo hemos dicho en otras oportunidades, el diálogo permanente y las características de ese intercambio fueron siempre cordiales y estimulantes. En los conceptos principales de las agendas tratadas hemos tenido muchos más acuerdos que diferencias. Por ejemplo en el libre funcionamiento de los mercados, en el apoyo diferencial y particular de la agricultura familiar, en la salud animal, en la trazabilidad, en la sustentabilidad del recurso suelo y en la descentralización.

No nos conforman en especial dos aspectos de distinto orden:

* En algunos casos espacios de intercambio, para trabajar en forma participativa un tema particular entre el Ministerio y el sector privado representado por sus gremiales, se transforma en un ámbito de comunicación de resoluciones oficiales. Por lo menos no debemos llamarlas instancias de participación, aunque lo mejor es que lo fueran efectivamente.

* Otro tema que nos preocupa y mucho es la dificultad de ejecución en tiempo y forma de acciones o gestiones que son actos administrativos/ejecutivos, bien decididos pero mal concretados. Aspectos operativos de la trazabilidad, disponibilidad de formularios para declaraciones juradas de hacienda, tiempos excesivos (años) para resoluciones y concreciones de proyectos de desarrollo.

Como hoy se nos agregan otros temas a la agenda, queremos decirle Sr. Ministro, que las puertas de CAF y de las cooperativas socias están abiertas para Ud. y para sus Directores. Seguramente temas no nos van a faltar.

- Un segundo ámbito de integración es el que se da en los Institutos, Organismos ó Comisiones permanentes en los cuales CAF participa. Apostamos a ellos, nos involucramos ahora y antes en sus estrategias y acciones. Si el futuro inmediato es difícil esperamos ideas y acciones provenientes de todos los "institutos", para superar

la crisis. Desde el INIA, en cuyo local nos reunimos hoy y con quién además firmamos un convenio. También del Plan Agropecuario, del INASE, de JUNAGRA, y de la CONHASA. En el año que termina se agregan a la institucionalidad agropecuaria las “mesas departamentales de desarrollo”. En la mayoría de los departamentos las cooperativas agrarias están representadas. De ahí surgen intercambios e ideas valiosas que hay que procesar. Lo que sea para el Ministerio, que se haga, lo que sea para los productores lo mismo, y lo que podamos instrumentar en los Institutos, hay que hacerlo, y sin pausa.

- Un tercer ámbito de integración son las gremiales agropecuarias. Con muchas de ellas estamos en diferentes grupos de trabajo, en otros casos hacemos declaraciones u organizamos actividades, también mantenemos representaciones comunes. Igual creemos que falta un paso más de encuentro e intercambio. El conjunto de las gremiales, nacionales, locales ó por área de actividad abarcan la totalidad de la producción rural. Podemos entre las gremiales tener matices o valoraciones puntuales distintas, pero lo que nos une es mucho, casi todo. Podemos trabajar juntos y mas. Seguro que así será.

Al final un par de ideas generales. Nos consideramos empresarios, pequeños, medianos o mas grandes. Lo mismo para las cooperativas que nos agrupan. Corremos riesgos, tomamos créditos, negociamos; ganamos y perdemos. La actitud de inversión debe multiplicarse en todo nuestro país. Aspiramos que desde nuestras entidades gremiales y desde el gobierno le demos a la actividad empresarial el valor y el prestigio que debe tener. Que los jóvenes que se preparan y se capacitan en Uruguay, se entusiasmen en generar actividades productivas y transformadoras, generando valor. En los años pasados vimos con entusiasmo jóvenes formando empresas de servicio, y profesionales jóvenes con plena ocupación en el agro. No queremos que se vayan ahora. Seguro depende de los mercados, pero además y de forma muy importante de la actitud con la que los uruguayos miremos las empresas, a los emprendedores a los innovadores.

Juguemos fuerte a transformar los espacios universitarios en lugares de creación de empresas, y de estímulo al riesgo. No alcanza con prepararse para ser apto para un trabajo. Ese trabajo va a cambiar un día y dejaremos de ser aptos.

Abandonemos la dicotomía campo-ciudad, aceptando y aplaudiendo los cambios tecnológicos, empresariales y también culturales. Que la llamada desruralización de la campaña, la miremos desde el otro cristal, valorando la ruralización de los centros poblados e incluso de las ciudades.

Tenemos una nueva ley de cooperativas. Cambian los referentes del Estado en aspectos de control y de promoción. También cambian aspectos tributarios.

Pedimos especialmente al Ministerio de Ganadería una activa participación y apoyo en la transición que debemos emprender.

Bien para terminar. Lo ocurrido estos años y especialmente lo que ocurre ahora es muy fuerte. No sabemos cual es el piso de esta crisis, pero seguramente con trabajo e inteligencia la vamos a superar.

Feliz Navidad y buen año para todos.

GRACIAS POR LA ATENCIÓN

Luis Bianco